

**Influencia de las prácticas parentales en la aparición de síntomas depresivos en Estudiantes
de secundaria de grado noveno de la I.E.D. 20 de Octubre**

Angélica Mercedes Reyes Conrado

Stefany Suescun Villa

Asesor

Lilibeth Ortiz Restrepo

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Psicología

2026

Notas de aceptación

Nombre director de Trabajo de Grado

Jurado

Jurado

Dedicatoria

Queremos dedicar este trabajo, en primer lugar, a Dios por siempre guiarnos con su amor, darnos sabiduría, fortaleza y permitirnos culminar con éxito esta importante etapa de nuestras vidas.

A nuestras familias, quienes fueron el pilar fundamental durante este proceso, siempre brindándonos su apoyo, comprensión, motivación, y confianza en cada paso dado.

A nuestros amigos, por acompañarnos, alentarnos y compartir con nosotras este reto y las alegrías vividas durante estas experiencias académica.

Y, finalmente, a nosotras mismas, por la perseverancia, el esfuerzo, la disciplina, y la determinación que nos permitió superar cada desafío y convertir este sueño en una realidad. Este logro representa el fruto de nuestro compromiso, y dedicación, marcando el inicio de nuevos retos y oportunidades.

Agradecimientos

Expresamos nuestro más profundo agradecimiento a todas las personas e instituciones que hicieron posible el desarrollo de este proyecto de grado.

A nuestro docentes y directora de proyecto de grado Lilibeth Ortiz, por compartir sus conocimientos, brindarnos su paciencia, su orientación y acompañarnos con profesionalismo durante cada etapa de la investigación. Sus aportes fueron fundamentales para fortalecer este trabajo.

A la institución donde se aplicaron las herramientas y a todas las personas que participaron en el proceso, por sus disposición, colaboración y confianza, las cuales hicieron posible la ejecución de esta investigación.

Asimismo, agradecemos a la Universidad por proporcionarnos el espacio académico y las herramientas necesarias para nuestra formación y el desarrollo de este proyecto. Finalmente, extendemos nuestros agradecimientos a todas aquellas personas que, con sus enseñanzas, consejos, apoyo y palabras de ánimo, contribuyeron de una u otra manera al cumplimiento de esta meta académica y personal.

Tabla de Contenido

Introducción	13
Planteamiento del Problema.....	16
Justificación.....	19
Objetivos	24
Objetivo General	24
Objetivos Específicos	24
Marco Teórico.....	25
La Adolescencia: Una Etapa de Vulnerabilidad y Transformación.....	25
Practicas parentales: el rol de la familia en la salud mental.....	25
La Depresión en la Adolescencia: Perspectivas Teóricas.....	27
Teoría de la Indefensión Aprendida de Martin Seligman.....	28
Impacto en el Ámbito Educativo	30
Enfoque Sistémico	31
Metodología	32
Población Objeto	32
Técnicas e Instrumentos	33
Instrumentos	34
Inventario de Depresión de Beck.....	34

Inventario de Depresión de Beck-II (BDI-II).....	35
Escala de Prácticas Parentales.....	36
Fases	36
Cronograma de Actividades	38
Análisis de Resultados	39
Definición de Variables.....	39
Escala de Prácticas Parentales.....	39
Población y Muestra.....	40
Resultado de las Dimensiones	40
Resultados de la Escala de Prácticas Parentales (PP-A)	41
Dimensión Materna.....	42
Comunicación y Autonomía.....	43
Control Conductual.....	43
Imposición y Control Psicológico.....	43
Dimensión Paterna.....	43
Comunicación.....	44
Autonomía.....	44
Imposición y Control Psicológico.....	44
Control Conductual.....	44
Síntesis Comparativa Según el Modelo de Andrade Y Betancourt.....	44

Inventario de Depresión de Beck (BDI-2).....	45
Nivel de Depresión en Estudiantes de 9° Grado.....	46
Discusión de Resultados.....	48
Practicas Parentales.....	48
Inventario de Depresión de Beck.....	50
Conclusiones.....	52
Referencias Bibliográficas.....	55

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Dimensiones de las Variables Practicas Parentales</i>	39
Tabla 2 <i>Caracterización de Estudiantes por Grado y Sexo</i>	40
Tabla 3 <i>Resultados Consolidados de Prácticas Parentales</i>	42
Tabla 4 <i>Resultados y Niveles de Depresión</i>	45

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Cronograma de Actividades</i>	38
Figura 2 <i>Resultados de la Escala de Prácticas Parentales (PP-A)</i>	41
Figura 3 <i>Nivel de Depresión en Estudiantes de 9°Grado</i>	46

Lista de Apéndices

Apéndices A <i>Resultados de la Escala de Prácticas Parentales (PP-A)</i>	40
Apéndices B <i>Recopilación de Consentimientos y Asentimientos</i>	59
Apéndices C <i>Aplicación de Instrumento</i>	60

Resumen

La depresión adolescente representa un reto prioritario para la salud pública global y nacional, afectando significativamente el desarrollo psicológico y social de los jóvenes. La presente investigación tiene como objetivo principal determinar la relación entre las prácticas parentales y la aparición de síntomas depresivos en estudiantes de noveno grado (edades entre 14 y 15 años) de la Institución Educativa Distrital 20 de octubre en Santa Marta. El estudio se desarrolla bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental de tipo descriptivo-correlacional y de corte transversal. La muestra, seleccionada mediante un muestreo intencional no probabilístico, proyecta la participación de 14 estudiantes. Para la recolección de datos, se emplearon dos instrumentos validados: el Inventario de Depresión de Beck-II (BDI-II) y la Escala de Prácticas Parentales. Los hallazgos cuantitativos reflejan una situación de alerta, puesto que el 42.9% de la muestra escolar exhibe una depresión en grado severo, un estado que deteriora de forma directa su estabilidad socioemocional y su desempeño escolar; en contraposición, el 57.1% manifiesta una sintomatología mínima o leve. En lo concerniente a las pautas de crianza, la madre sobresale como la guía principal de acompañamiento y monitoreo, registrando índices de control conductual entre el 66% y 85%, además de un diálogo constante. En cambio, la presencia paterna se mostró irregular, caracterizada por vacíos comunicativos absolutos (0%) en ciertos núcleos y una oscilación drástica entre el abandono de la supervisión y el autoritarismo extremo.

Palabras clave: salud mental, depresión adolescente, prácticas parentales, bienestar psicológico, contexto escolar

Abstract

Adolescent depression represents a major challenge for both global and national public health, significantly affecting the psychological and social development of young people. The main objective of this study is to determine the relationship between parenting practices and the occurrence of depressive symptoms among ninth-grade students (aged 14 to 15 years) at District Educational Institution “20 de Octubre” in Santa Marta. The study was conducted using a quantitative approach, with a non-experimental, descriptive-correlational, and cross-sectional research design. The sample, selected through intentional non-probability sampling, consisted of 14 students. Data were collected using two validated instruments: the Beck Depression Inventory-II (BDI-II) and the Parenting Practices Scale. The quantitative findings reveal an alarming situation, as 42.9% of the student sample exhibited severe depression, a condition that directly impairs their socio-emotional stability and academic performance. In contrast, 57.1% reported minimal or mild depressive symptoms. Regarding parenting practices, mothers emerged as the primary source of guidance, support, and monitoring, showing behavioral control indices ranging from 66% to 85%, as well as maintaining consistent communication with their children. Conversely, paternal involvement was found to be irregular, characterized by complete communication gaps (0%) in some families and a marked fluctuation between a lack of supervision and extreme authoritarianism.

Keywords: mental health, adolescent depression, parenting practices, psychological well-being, school context.

Introducción

Hoy en día, la depresión en la población adolescente se consolida como una de las urgencias de salud pública más complejas a nivel global y nacional, dado su profundo impacto en la estructuración socioemocional y psicológica de los jóvenes. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), cerca del 14% de las personas entre los 10 y 19 años coexiste con algún trastorno mental, posicionándose los cuadros depresivos como una fuente mayor de discapacidad en esta etapa del desarrollo. En el panorama colombiano, datos del Ministerio de Salud indican que aproximadamente el 12% de los adolescentes exterioriza sintomatología asociada, lo que se traduce de manera directa en deserción o bajo rendimiento académico, quiebres interpersonales y una alarmante tendencia hacia conductas autolesivas. Esta realidad cobra especial gravedad durante la adolescencia, un periodo crítico de vulnerabilidad biológica, cognitiva y psicosocial que demanda una constante reconfiguración de la identidad.

Frente a este escenario, la presente investigación surge para analizar la incidencia del entorno familiar particularmente a través de las prácticas parentales en la manifestación de dichos rasgos afectivos en los estudiantes de noveno grado de la Institución Educativa Distrital (I.E.D.) 20 de octubre, ubicada en Santa Marta. Definidas como el compendio de estrategias educativas, afectivas y normativas empleadas por los cuidadores, las prácticas parentales se estructuran, según los modelos de Baumrind, Maccoby y Martin, sobre dos ejes fundamentales: la exigencia conductual y la respuesta afectiva. Cuando predomina un estilo autoritativo o inductivo, caracterizado por el afecto, el diálogo asertivo y un monitoreo equilibrado, estas dinámicas operan como factores de protección que elevan la autoestima y el ajuste escolar. Por el contrario, los contextos domésticos mediados por la negligencia, el autoritarismo o la carencia de soporte emocional incrementan de forma significativa la fragilidad psíquica del menor.

Desde la perspectiva epistemológica, este estudio se apoya en la teoría cognitiva propuesta por Aaron Beck, la cual plantea que la depresión está relacionada con lo que él denomina la “tríada cognitiva”. Estos esquemas disfuncionales suelen cimentarse en las vivencias primarias del núcleo familiar; un adolescente expuesto a la invalidación o crítica constante tiende a interiorizar nociones de insuficiencia. De modo complementario, la Teoría de la Indefensión Aprendida de Martin Seligman permite explicar cómo los estilos parentales impositivos o distantes anulan la percepción de control del joven sobre su propia realidad. Esta ausencia de contingencia entre los actos y sus efectos desencadena déficits motivacionales que se traducen en apatía, tristeza crónica y desesperanza.

En el plano educativo, estos síntomas merman el compromiso académico y deterioran la convivencia institucional. En la I.E.D. 20 de octubre, se ha evidenciado que el estudiante de entre 14 y 15 años enfrenta crisis emocionales estrechamente ligadas a sus realidades familiares. Por ende, mediante un enfoque cuantitativo y un diseño descriptivo-correlacional, este estudio busca determinar la correlación estadística entre las pautas de crianza y la sintomatología depresiva, planteando objetivos específicos para identificar los estilos predominantes en el hogar y evaluar la severidad de los síntomas.

Con el fin de dotar de validez científica a los hallazgos, se administraron dos instrumentos estandarizados a nivel internacional: el Inventario de Depresión de Beck-II (BDI-II), que examina los componentes cognitivos y somáticos del trastorno, y la Escala de Prácticas Parentales de Andrade Palos y Betancourt Ocampo, la cual evalúa variables como la comunicación, la autonomía y el control psicológico. El desglose de estas áreas es clave para dilucidar de qué manera la figura materna y paterna influyen de forma diferenciada en la estabilidad del adolescente.

Finalmente, este proyecto no solo expande el marco teórico de la psicología y la educación en Colombia, sino que se alinea con el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS 3) al defender la salud mental como pilar del bienestar integral. Los hallazgos buscan servir de base para la creación de programas de intervención psicoeducativa y talleres dirigidos a padres, fortaleciendo la colaboración entre la familia y la escuela en la construcción de entornos protectores que reduzcan el impacto de la depresión en los jóvenes.

Planteamiento del Problema

La depresión en adolescentes constituye en la actualidad uno de los principales retos de la salud pública a nivel mundial y nacional. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022), se trata de un trastorno del estado de ánimo caracterizado por tristeza persistente, pérdida de interés y deterioro significativo en las áreas social, académica y familiar. Esta problemática se intensifica durante la adolescencia, etapa marcada por profundos cambios biológicos, psicológicos y sociales que incrementan la vulnerabilidad frente a alteraciones emocionales.

Las cifras resultan preocupantes, la Organización Mundial de la Salud -OMS (2022) lo señala en el Informe Nacional de Salud Mental, estima que aproximadamente el 14 % de los adolescentes entre 10 y 19 años presenta algún trastorno mental, siendo la depresión una de las principales causas de discapacidad en este grupo etario. En América Latina, factores como la pobreza, la violencia y las dificultades en la dinámica familiar aumentan el riesgo de padecer síntomas depresivos. En Colombia, el Ministerio de Salud (2021) reporta que cerca del 12 % de los adolescentes manifiesta síntomas asociados a la depresión, los cuales se reflejan en bajo rendimiento escolar, dificultades en las relaciones interpersonales y un mayor riesgo de conductas autolesivas,

En el contexto educativo, la presencia de síntomas depresivos en adolescentes se ha convertido en una preocupación creciente, dado su impacto negativo en el desempeño académico, la convivencia escolar y el bienestar emocional. En particular, en instituciones educativas ubicadas en contextos socioeconómicos vulnerables, estas manifestaciones suelen estar asociadas a

dinámicas familiares caracterizados por prácticas parentales inadecuadas, tales como escasa comunicación, afectividad deficiente, poca supervisión y falta de apoyo.

Entre los factores que inciden en la aparición de síntomas depresivos en la adolescencia, las prácticas parentales ocupan un lugar central. Estudios previos (Oliva, 2006; Gallegos de las Heras, Terrazo & Sánchez, 2019) evidencian que las prácticas parentales basadas en el afecto, la comunicación abierta y la supervisión equilibrada favorecen el fortalecimiento de la autoestima, la adaptación escolar y el desarrollo emocional saludable. Por el contrario, prácticas caracterizadas por indiferencia, autoritarismo, falta de apoyo emocional o ausencia de normas claras incrementan la vulnerabilidad a problemas emocionales, entre ellos la depresión.

Las consecuencias de esta problemática no se limitan al ámbito emocional, sino que se extienden al bajo rendimiento académico, dificultades en la interacción social, problemas de conducta y una disminución en la capacidad de los adolescentes para construir un proyecto de vida positivo.

En la Institución Educativa Distrital 20 de octubre, ubicada en el Barrio 20 de octubre de la ciudad de Santa Marta, se ha evidenciado la presencia de adolescentes de grado noveno, con edades comprendidas entre los 14 y 15 años, que manifiestan dificultades emocionales asociadas a su entorno familiar. En este grupo poblacional, las prácticas parentales desempeñan un papel fundamental en la regulación emocional, el afrontamiento de conflictos y el bienestar psicológico, lo que hace necesario analizar su relación con la presencia de síntomas depresivos.

Si esta problemática se mantiene sin una intervención oportuna, existe el riesgo de que los síntomas depresivos se intensifiquen y se prolonguen en el tiempo, afectando no solo el

desempeño académico y la salud mental de los adolescentes, sino también su desarrollo social y emocional a largo plazo. Asimismo, la ausencia de estrategias preventivas puede generar mayores dificultades familiares, deserción escolar y un incremento en conductas de riesgo.

Frente a este panorama, resulta fundamental generar conocimiento que permita identificar esas estrategias orientadas al fortalecimiento de prácticas parentales positivas. La identificación de factores protectores y de riesgo vinculados a la dinámica familiar posibilitará más adelante la implementación de programas de formación para padres, acciones de acompañamiento escolar y estrategias comunitarias que promuevan entornos familiares más afectivos, comunicativos y protectores de la salud mental adolescente.

De esta manera, el presente estudio se consolida como una herramienta orientada a la generación de posibles soluciones sostenibles frente a una de las problemáticas más urgentes de la salud mental juvenil.

Pregunta Problema

¿Cómo influyen las prácticas parentales en la aparición de síntomas depresivos en estudiantes de secundaria de grado noveno de la I.E.D. 20 de octubre?

Justificación

La adolescencia es una etapa del ciclo vital caracterizada por intensos cambios emocionales, sociales y cognitivos, los cuales incrementan la vulnerabilidad frente a problemas de salud mental, especialmente los trastornos depresivos (Espinosa, 2004). Durante este periodo se producen transformaciones biológicas, psicológicas y sociales que influyen directamente en la construcción de la identidad, la regulación emocional y las relaciones interpersonales de los jóvenes. En los últimos años, especialmente desde 2015, la depresión en adolescentes ha sido reconocida como una problemática prioritaria de salud pública debido a su alta prevalencia y a las consecuencias que genera en el desarrollo personal y social de los jóvenes. La Organización Mundial de la Salud (2022) señala que la depresión constituye una de las principales causas de enfermedad y discapacidad en la población adolescente, afectando el bienestar psicológico, el funcionamiento social y el desempeño académico de quienes la padecen.

En este contexto, el presente proyecto se justifica por la necesidad de analizar la relación entre las prácticas parentales y la presencia de síntomas depresivos en adolescentes escolarizados. Las prácticas parentales pueden entenderse como el conjunto de estrategias educativas, afectivas y normativas que los padres utilizan para orientar el comportamiento y el desarrollo de sus hijos. Diana Baumrind (1966) explica que la crianza puede organizarse en diferentes prácticas parentales según el nivel de control y afecto ejercido por los padres caracteriza por combinar normas claras con comunicación y apoyo emocional, lo que favorece el desarrollo psicológico saludable de los adolescentes y fortalece su capacidad de adaptación frente a las demandas sociales y académicas.

Posteriormente, Maccoby y Martin (1983) ampliaron este modelo al proponer que las prácticas parentales se estructuran a partir de dos dimensiones principales: el control o exigencia que ejercen los padres y la respuesta afectiva que brindan a sus hijos. A partir de estas dimensiones se identifican que las practicas parentales permiten comprender que las formas de crianza no solo influyen en el comportamiento de los adolescentes, sino también en su bienestar emocional, ya que los contextos familiares caracterizados por baja supervisión, escasa comunicación o falta de afecto pueden generar condiciones que favorecen la aparición de dificultades emocionales durante la adolescencia.

En la misma línea, Darling y Steinberg (1993) sostienen que las practicas parentales actúan como un contexto emocional dentro del cual se desarrollan las prácticas educativas de los padres. Según estos autores, las normas y límites adquieren un significado diferente dependiendo del clima afectivo en el que se establecen, por lo que la presencia de apoyo emocional, comunicación abierta y acompañamiento parental favorece el desarrollo de competencias emocionales en los adolescentes. Cuando estas condiciones están presentes, los jóvenes cuentan con mayores recursos psicológicos para afrontar las dificultades propias de esta etapa del desarrollo.

Diversas investigaciones contemporáneas han demostrado que las prácticas parentales caracterizadas por baja expresión afectiva, comunicación deficiente o escasa supervisión pueden aumentar la probabilidad de que los adolescentes desarrollen síntomas depresivos durante su proceso de desarrollo. En contraste, los contextos familiares en los que predominan el acompañamiento emocional, la orientación parental y la presencia de normas consistentes tienden a fortalecer la autoestima y las habilidades de afrontamiento de los jóvenes. De esta manera, la dinámica familiar se convierte en un elemento fundamental para comprender los factores de riesgo y de protección asociados a la salud mental adolescente.

Desde el punto de vista psicológico, la comprensión de la depresión en la adolescencia también se sustenta en la teoría cognitiva desarrollada por Aaron Beck (1967), quien plantea que este trastorno está asociado a patrones de pensamiento negativos que influyen en la forma en que las personas interpretan su experiencia cotidiana. En su modelo teórico, la denominada tríada cognitiva de la depresión describe tres formas de pensamiento caracterizadas por una visión negativa de sí mismo, una percepción negativa del entorno y una expectativa pesimista respecto al futuro. Estas interpretaciones cognitivas se construyen a partir de las experiencias vividas por el individuo, por lo que el contexto familiar y las formas de interacción con los padres pueden influir de manera significativa en la forma en que los adolescentes interpretan su realidad.

En el campo de la evaluación psicológica, diversos instrumentos han sido desarrollados para identificar la presencia y la intensidad de los síntomas depresivos en adolescentes. Uno de los más utilizados en investigación y práctica clínica es el Inventario de Depresión de Beck II, desarrollado por Beck, Steer y Brown (1996), el cual evalúa la severidad de los síntomas depresivos mediante una serie de ítems que exploran aspectos emocionales, cognitivos y conductuales asociados con la depresión. La utilidad de este instrumento radica en que permite obtener una aproximación sistemática al estado emocional de los adolescentes y facilita la identificación temprana de posibles dificultades psicológicas que requieren atención.

De manera complementaria, para analizar las dinámicas familiares relacionadas con la crianza se han desarrollado instrumentos específicos como la Escala de Prácticas Parentales elaborada por Andrade Palos y Betancourt Ocampo (2008). Este instrumento evalúa dimensiones relacionadas con el afecto, la comunicación, la supervisión y el control parental, aspectos que influyen directamente en el desarrollo socioemocional de los adolescentes. El análisis de estas dimensiones permite comprender de qué manera las interacciones familiares pueden favorecer o

dificultar el bienestar psicológico de los jóvenes dentro de su contexto cotidiano.

Desde el ámbito educativo, la presencia de síntomas depresivos en los estudiantes afecta de manera directa su rendimiento académico, la motivación escolar y la convivencia institucional. Diferentes investigaciones realizadas en contextos educativos han evidenciado que los adolescentes que presentan sintomatología depresiva suelen experimentar dificultades de concentración, bajo rendimiento académico y problemas en la interacción social con sus compañeros. Estas condiciones pueden repercutir negativamente en su proceso de aprendizaje y en su adaptación al entorno escolar, lo que evidencia la necesidad de comprender los factores familiares que pueden influir en el desarrollo emocional de los estudiantes.

La pertinencia de este estudio se refuerza al centrarse en adolescentes de 14 a 15 años pertenecientes al grado noveno de la Institución Educativa Distrital 20 de octubre, ubicada en el barrio 20 de octubre de la ciudad de Santa Marta. Analizar la relación entre prácticas parentales y síntomas depresivos en un contexto específico permite generar conocimiento situado y aplicable a la realidad de la comunidad educativa. Esta aproximación facilita la identificación de factores familiares que pueden incidir en la salud mental de los estudiantes y abre la posibilidad de diseñar estrategias de prevención y acompañamiento orientadas al fortalecimiento del bienestar emocional de los adolescentes.

Desde el punto de vista académico y social, esta investigación aporta evidencia actualizada al campo de la psicología y la educación en el contexto colombiano, donde aún se requiere fortalecer la producción científica sobre salud mental adolescente en entornos escolares. Asimismo, el proyecto se articula con los principios de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) y con el Objetivo de Desarrollo Sostenible número 3, el cual promueve la salud mental como un componente esencial del bienestar y del desarrollo integral de las personas. En

este sentido, el estudio busca no solo ampliar el conocimiento teórico sobre la relación entre prácticas parentales y depresión adolescente, sino también generar bases que permitan orientar estrategias educativas y familiares dirigidas a promover entornos protectores para los jóvenes.

Objetivos

Objetivo General

Determinar la influencia de las prácticas parentales en la aparición de síntomas depresivos en los estudiantes de la secundaria de grado noveno de la I.E.D. 20 de octubre, Santa Marta.

Objetivos Específicos

Identificar los tipos de prácticas parentales predominantes en los hogares de los estudiantes.

Reconocer los síntomas depresivos en los estudiantes mediante herramientas diagnósticas.

Analizar las influencias de las prácticas en la aparición sintomatología en los estudiantes del grado noveno de la I.E.D 20 De octubre.

Marco Teórico

En este apartado explicaremos un tema fundamental como lo es la adolescencia y como constituye una etapa fundamental del desarrollo de los adolescentes que son caracterizados por sus cambios físicos, emocionales, cognitivos y sociales que interfieren significativamente en la construcción de la identidad y la forma en que los individuos se relacionan en el contexto.

La Adolescencia: Una Etapa de Vulnerabilidad y Transformación

La adolescencia se define como un periodo crítico del desarrollo humano que transcurre entre la niñez y la edad adulta. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022), esta etapa está marcada por transformaciones biológicas, cognitivas y psicosociales que exigen una constante reorganización del "yo".

Desde la perspectiva de Sawyer (2021), estas transformaciones no solo implican crecimiento físico, sino también una maduración cerebral que incrementa la sensibilidad emocional. Por su parte, Steinberg (2020) resalta que el desarrollo del pensamiento abstracto permite al joven cuestionar su entorno, pero también lo hace propenso a procesos de rumiación y autocrítica, factores que, de no ser bien gestionados, pueden derivar en sintomatología depresiva.

Prácticas parentales: el rol de la familia en la salud mental

Las prácticas parentales son las estrategias operativas que los padres utilizan para socializar a sus hijos. En la adolescencia, el impacto de estas prácticas es determinante, ya que en esta etapa del desarrollo los jóvenes se encuentran en un proceso de consolidación de su identidad, regulación emocional y construcción de relaciones sociales significativas. Yap et al. (2020) sugieren que el apoyo emocional y la comunicación asertiva actúan como un "colchón" frente a los estresores externos, permitiendo que los adolescentes desarrollen mayores recursos psicológicos para afrontar las demandas académicas, sociales y familiares propios de esta etapa.

Desde el enfoque de la evaluación psicológica, las prácticas parentales han sido estudiadas mediante instrumentos que permiten identificar la manera en que los adolescentes perciben la interacción cotidiana con sus padres. En este sentido, Andrade Palos y Betancourt Ocampo (2008), autoras de la Escala de Prácticas Parentales para Adolescentes, conceptualizan estas prácticas como un conjunto de conductas educativas, afectivas y normativas que los padres ejercen durante la crianza y que influyen directamente en el desarrollo socioemocional de los hijos. De acuerdo con estas autoras, dichas prácticas pueden analizarse a partir de dimensiones como la comunicación, el afecto, la supervisión, el control conductual y el control psicológico, elementos que permiten comprender cómo las dinámicas familiares favorecen o dificultan el ajuste emocional de los adolescentes.

Desde la perspectiva de Andrade Palos y Betancourt Ocampo (2008), cuando las prácticas parentales se caracterizan por un alto control psicológico o por una baja expresión de apoyo emocional, pueden generar condiciones que afectan la autoestima, la seguridad emocional y la capacidad de afrontamiento de los adolescentes, incrementando la vulnerabilidad frente a problemas de salud mental.

La familia, por tanto, deja de ser solo un grupo de convivencia para convertirse en un factor protector o de riesgo fundamental en el desarrollo psicológico de los jóvenes. Cuando las prácticas parentales se basan en la comunicación abierta, el acompañamiento emocional y la supervisión adecuada, los adolescentes tienden a desarrollar mayores niveles de bienestar psicológico. En cambio, contextos familiares caracterizados por el rechazo, la imposición excesiva o la ausencia de apoyo pueden contribuir a la aparición de dificultades emocionales como la sintomatología depresiva, lo que evidencia la importancia de analizar las dinámicas familiares dentro de los estudios sobre salud mental adolescente.

La Depresión en la Adolescencia: Perspectivas Teóricas

La depresión adolescente no debe entenderse simplemente como una tristeza profunda, sino como un trastorno multidimensional que afecta la esfera afectiva, cognitiva y conductual. Para sustentar este estudio, se retoman dos modelos fundamentales. Teoría Cognitiva de Aaron Beck (1967). Beck sostiene que la depresión no es causada por los eventos en sí mismos, sino por la interpretación que el individuo hace de ellos. En otras palabras, las experiencias que vive la persona son procesadas a través de esquemas cognitivos que influyen en la manera en que interpreta la realidad. En el contexto de esta investigación desarrollada en la I.E.D. 20 de octubre, esta teoría permite comprender cómo determinadas experiencias familiares, especialmente aquellas asociadas a estilos de crianza negativos pueden influir en la forma en que el adolescente construye su percepción de sí mismo, de los demás y de su entorno.

Esquemas cognitivos. Son estructuras mentales que permiten organizar, interpretar y filtrar la información que proviene del entorno. Cuando un adolescente crece en un contexto familiar caracterizado por prácticas parentales de rechazo, crítica constante o escaso apoyo emocional, puede desarrollar esquemas cognitivos negativos asociados a sentimientos de inutilidad, insuficiencia o falta de afecto, lo cual incrementa la vulnerabilidad frente a la aparición de sintomatología depresiva.

La tríada cognitiva. Es el núcleo explicativo de la depresión según Beck y consiste en tres patrones de pensamiento negativo que afectan la manera en que el individuo interpreta su experiencia:

- Visión negativa de sí mismo: el adolescente se percibe como incapaz, defectuoso o poco valioso.
- Visión negativa del mundo: percibe el entorno, incluyendo la escuela y el hogar,

como un espacio hostil o lleno de demandas difíciles de afrontar.

- Visión negativa del futuro: considera que las situaciones negativas se mantendrán en el tiempo y que sus condiciones personales difícilmente mejorarán.

Teoría de la Indefensión Aprendida de Martin Seligman

Martin Seligman (1975) desarrolla la teoría de la indefensión aprendida como una explicación psicológica de cómo las personas llegan a percibir que no tienen control sobre los acontecimientos de su vida. Esta teoría se fundamenta en el concepto de control percibido y en la relación entre experiencias repetidas de fracaso o castigo y la disminución de la motivación para actuar. En el contexto de las prácticas parentales, la teoría permite analizar cómo estilos de crianza autoritarios o negligentes pueden generar en los adolescentes la sensación de que sus acciones no tienen efecto sobre lo que ocurre en su entorno. Cuando un adolescente experimenta constantemente críticas, castigos injustificados o falta de apoyo emocional, puede aprender que, independientemente de lo que haga, el resultado será negativo o permanecerá igual. Esta percepción de ausencia de control conduce a un estado psicológico caracterizado por pasividad, baja motivación y sentimientos de incapacidad para cambiar la propia situación. De esta manera, la teoría de Seligman resulta especialmente útil para comprender la relación entre prácticas parentales disfuncionales y la aparición de síntomas depresivos en adolescentes.

El concepto central de esta teoría es la no contingencia, es decir, la percepción de que las respuestas o acciones personales no están relacionadas con los resultados obtenidos. Cuando un adolescente crece en un ambiente donde sus conductas no generan consecuencias coherentes, puede desarrollar la creencia de que no tiene control sobre su realidad. Esto ocurre, por ejemplo, cuando los padres no prestan atención a los logros del joven, aplican castigos sin explicación o mantienen normas inconsistentes. Como resultado, el adolescente aprende que sus acciones “no

tienen poder” para modificar su entorno. Este proceso genera un déficit motivacional, ya que el joven deja de intentar cambiar su situación; un déficit cognitivo, al percibir el mundo como incontrolable; y un déficit emocional, caracterizado por sentimientos de tristeza, apatía y desesperanza. Estas respuestas psicológicas pueden manifestarse posteriormente como síntomas depresivos, especialmente en contextos escolares o sociales donde el adolescente enfrenta nuevas exigencias o dificultades.

Posteriormente, Seligman amplió esta teoría mediante el modelo de los estilos atributivos, desarrollado junto con Abramson y Teasdale. Según este enfoque, las personas que experimentan depresión tienden a explicar los eventos negativos mediante tres tipos de atribuciones: internas, estables y globales. Una atribución interna implica que el individuo se culpa a sí mismo por lo ocurrido (“es mi culpa”); una atribución estable supone que el problema continuará en el tiempo (“siempre será así”); y una atribución global significa que el fracaso afecta todos los aspectos de la vida (“todo en mi vida está mal”). Cuando estas interpretaciones se consolidan, aumenta la probabilidad de desarrollar sentimientos de desesperanza y síntomas depresivos. En el caso de los adolescentes, las prácticas parentales negativas pueden fortalecer estos estilos de pensamiento, reforzando la percepción de incapacidad personal y contribuyendo al desarrollo de problemas emocionales.

La integración de estos modelos permite comprender que las prácticas parentales no solo afectan la conducta externa del adolescente, sino que también influyen en la forma en que interpreta su realidad y se percibe a sí mismo. Mientras que la teoría cognitiva de Beck explica cómo la crítica constante puede generar esquemas de autodesprecio y pensamientos negativos sobre uno mismo, la teoría de la indefensión aprendida de Seligman explica cómo la ausencia de apoyo o la presencia de control excesivo pueden llevar al adolescente a percibir que no tiene

capacidad para influir en su entorno. En conjunto, estas teorías permiten entender que las experiencias familiares pueden contribuir al desarrollo de patrones cognitivos y emocionales asociados con la depresión, especialmente cuando el adolescente se enfrenta a contextos de exigencia social y académica como el entorno escolar.

Impacto en el Ámbito Educativo

El entorno escolar es el escenario donde se manifiestan las consecuencias de la salud mental del adolescente. Autores como Restrepo (2021) y Gómez y Narváez (2019) señalan que la depresión se traduce en una disminución del compromiso académico, dificultades en la interacción con pares y, en casos graves, en la deserción escolar. Por ello, la Institución Educativa Distrital 20 de octubre se convierte en un espacio vital de detección e intervención.

Diversos estudios contemporáneos han evidenciado que la presencia de síntomas depresivos durante la adolescencia se asocia con dificultades en el rendimiento académico, menor concentración en las actividades escolares y una disminución en la motivación para participar en el proceso educativo. Investigaciones en población adolescente han mostrado que los jóvenes que presentan niveles elevados de depresión tienden a obtener mejores resultados académicos y presentan mayores probabilidades de experimentar fracaso escolar o abandono educativo, debido a la interferencia que los estados emocionales negativos generan en procesos cognitivos como la atención, la memoria y la capacidad de resolución de problemas.

Enfoque Sistémico

Desde una perspectiva psicológica, estos efectos pueden comprenderse dentro del enfoque sistémico que sustenta la presente investigación. Este enfoque plantea que las emociones, los pensamientos y las conductas se encuentran interrelacionados, por lo que los esquemas cognitivos negativos asociados a la depresión pueden influir en la forma en que los adolescentes interpretan

las demandas académicas y sociales del contexto escolar. Cuando un estudiante desarrolla percepciones negativas sobre sus propias capacidades o sobre su futuro, puede disminuir su participación en las actividades escolares, mostrar menor persistencia ante las dificultades académicas y presentar una reducción en su compromiso con el aprendizaje.

Las emociones, pensamientos y conductas del adolescente se encuentran vinculados a los patrones de interacción presentes en su entorno. Cuando en el sistema familiar o educativo se brindan las dinámicas que limitan el apoyo tanto emocional, como la validación de las experiencias de cada estudiante puede derivar una percepción negativa acerca de sus capacidades y su futuro.

En este sentido, el contexto educativo no solo refleja las consecuencias de la salud mental del adolescente, sino que también constituye un espacio privilegiado para identificar tempranamente señales de riesgo y desarrollar estrategias de intervención psicoeducativa. La escuela se convierte así en un escenario clave para la promoción del bienestar emocional, la detección de dificultades psicológicas y la implementación de acciones preventivas que permitan fortalecer tanto las habilidades socioemocionales de los estudiantes como la articulación entre familia, escuela y comunidad.

Metodología

La metodología de este proyecto se fundamenta en un enfoque cuantitativo. De acuerdo con Hernández-Sampieri et al. (2018), este enfoque se caracteriza por el uso de la recolección de datos con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin de establecer pautas de comportamiento. Se seleccionó este enfoque porque permite describir los fenómenos de manera objetiva y trazar la relación entre las variables mediante el análisis de datos numéricos. La investigación es de tipo descriptivo-correlacional, ya que tiene como propósito identificar la aparición de síntomas depresivos en los adolescentes, así como determinar su vínculo con las prácticas parentales. Asimismo, el diseño es no experimental y transversal, debido a que se observan las variables en su estado natural, sin manipulación, y la recolección de información se realiza en un único momento del tiempo

Por otro lado, es no probabilístico, no se pretende manipular las variables, sino observarlas tal como se presentan en la realidad y transversal debido a que la recolección de los datos se realiza en un único momento del tiempo. Esta aproximación permite observar y describir el fenómeno en un momento determinado, generando datos objetivos y comparables que sirvan de base para el análisis y la construcción de propuestas de intervención.

Población Objeto

La población objeto de estudio está conformada por los estudiantes de noveno grado con edad entre (14,15 y 16) años, pertenecientes a la Institución Educativa Distrital 20 de octubre, ubicada en el barrio 20 de octubre de Santa Marta. La institución cuenta actualmente con dos cursos de grado noveno. Uno de ellos está integrado por 31 estudiantes, mientras que la otra cuenta con 33 estudiantes, para un total de 64 estudiantes matriculados en este nivel educativo. El grupo participante fue de 14 estudiantes sería seleccionado de manera intencional por ser la población de

adolescencia media que constituye una etapa de especial vulnerabilidad en el desarrollo socioemocional y académico, en la cual se manifiestan con mayor claridad los síntomas depresivos y los resultados de las prácticas parentales aplicadas dentro del contexto familiar.

La muestra será seleccionada mediante un muestreo de tipo intencional no probabilístico por conglomerada, dado que se priorizará la participación de los estudiantes que cumplan con los criterios establecidos y cuenten con la autorización institucional y el consentimiento informado de sus padres o acudientes. Se proyecta la participación de 14 estudiantes, tamaño muestral que se considera pertinente para garantizar un buen desarrollo del estudio, la recolección de información suficiente y la realización de análisis descriptivos puntuales dentro del contexto escolar específico. Este tamaño de muestra permitirá hallar una aproximación lo suficiente significativa a la realidad psicoemocional de los estudiantes de noveno grado, facilitando la identificación de la presencia de síntomas depresivos y su posible relación con variables del contexto familiar y académico en los adolescentes. Asimismo, los resultados derivados de esta muestra funcionarán como base para la creación de diversas propuestas de intervención y prevención, orientadas al fortalecimiento del bienestar emocional y la convivencia escolar en la institución educativa.

Técnicas e Instrumentos

Las técnicas utilizadas en esta investigación consisten en test psicométricos estandarizados que permiten recolectar información de manera objetiva sobre las variables de estudio. El uso de escalas psicológicas resulta fundamental dentro de los procesos de investigación en psicología, facilita la identificación de patrones conductuales, emocionales y cognitivos presentes en los adolescentes. A través de estas técnicas La Escala de prácticas parentales (Andrade y Betancourt 2008) y El inventario de depresión de Beck (Aaron Beck 1996) es posible analizar con mayor precisión la relación entre las prácticas parentales y la presencia de sintomatología

depresiva en el contexto educativo, permitiendo obtener información confiable que contribuya al análisis de los factores familiares asociados al bienestar psicológico de los estudiantes.

Instrumentos

Los instrumentos utilizados en este proyecto son fundamentales para alcanzar un buen análisis y conseguir una identificación asertiva de la sintomatología depresiva presentada en los adolescentes.

Inventario de Depresión de Beck. De acuerdo con Pozo Muñoz (2025), el inventario de depresión de Beck se fundamenta en los criterios diagnósticos de la depresión descritos en el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-IV). Asimismo, ofrece a los profesionales del área de la salud mental una guía confiable y efectiva para identificar síntomas depresivos y facilitar los procesos de evaluación psicológica.

Sin embargo, es necesario precisar que la aplicación de este tipo de inventarios y sus posibles resultados no constituye por sí sola un diagnóstico clínico definitivo. Para establecer un diagnóstico formal se requiere que el psicólogo o profesional del área realice evaluaciones complementarias y un análisis clínico integral, ya que este tipo de instrumentos suele utilizarse principalmente como una herramienta de detección inicial o tamizaje dentro de los procesos de evaluación psicológica.

Para la recolección de la información se estarán aplicando instrumentos estandarizados y validados a nivel internacional, con el propósito de garantizar la confiabilidad, la validez y la pertinencia de las mediciones realizadas en el estudio. Estos instrumentos permiten evaluar de manera objetiva tanto la presencia de síntomas depresivos como las prácticas parentales percibidas por los adolescentes.

Los instrumentos serán aplicados de manera colectiva en espacios previamente acordados

con la institución educativa, garantizando condiciones de privacidad y un ambiente propicio para la participación voluntaria de los estudiantes. Asimismo, se incluirá una ficha sociodemográfica diseñada por los investigadores, la cual recopilará información básica como edad, sexo, composición familiar y datos académicos, lo que permitirá contextualizar los resultados obtenidos y establecer comparaciones relevantes dentro del análisis de la investigación.

Para la recolección de datos se utilizarán dos instrumentos validados internacionalmente, lo que garantiza la confiabilidad y la pertinencia del estudio:

Inventario de Depresión de Beck-II (BDI-II). Este instrumento fue desarrollado por Aaron T. Beck, Robert Steer y Gregory Brown (1996) y es ampliamente utilizado en investigación y práctica clínica para evaluar la severidad de los síntomas depresivos en adolescentes y adultos. Su pertinencia radica en su alta validez y fiabilidad reportada en diferentes contextos culturales. El BDI-II está compuesto por 21 ítems que evalúan síntomas cognitivos, afectivos y somáticos asociados a la depresión. Cada ítem presenta cuatro alternativas de respuesta ordenadas de menor a mayor gravedad, con el objetivo de que el participante seleccione la opción que mejor describa cómo se ha sentido durante las últimas dos semanas.

Escala de Prácticas Parentales. Escala de Prácticas Parentales para Adolescentes. Este instrumento fue elaborado por Andrade Palos y Betancourt Ocampo (2008) y permite evaluar diversas dimensiones de las prácticas de crianza percibidas por los adolescentes en su relación con los padres. La escala analiza aspectos relacionados con la comunicación, la autonomía, la imposición de normas, el control psicológico y el control conductual ejercido por los padres.

Estas dimensiones permiten comprender cómo se estructuran las interacciones familiares y de qué manera dichas dinámicas influyen en el desarrollo emocional de los adolescentes. Este instrumento resulta pertinente para la investigación porque permite analizar de manera sistemática

la percepción que tienen los adolescentes sobre las conductas educativas, afectivas y de supervisión ejercidas por los padres dentro del contexto familiar. A partir de estas dimensiones es posible identificar prácticas parentales que pueden actuar como factores protectores o de riesgo frente al desarrollo de síntomas depresivos, lo que facilita establecer relaciones entre el entorno familiar y el bienestar psicológico de los estudiantes.

Fases

El procedimiento de la investigación se desarrollará en diferentes fases bien definidas, con el fin de garantizar el cumplimiento de los criterios éticos, metodológicos y científicos.

Fase 1. En primer lugar, se solicitará autorización formal a la institución educativa, explicando los objetivos, alcances y beneficios del estudio. Se gestionará el consentimiento informado de los padres o acudientes, así como el asentimiento de los estudiantes, cumpliendo los lineamientos éticos de investigación con seres humanos, asegurando que su participación sea voluntaria y confidencial, teniendo en cuenta que la investigación se realizará teniendo presente los principios éticos establecidos.

Fase 2. Se aplicarán los instrumentos en jornadas programadas dentro del horario escolar con el fin de no interferir de manera significativa en las actividades académicas. La aplicación contará con el acompañamiento del equipo investigador y el apoyo de docentes designados por la institución, quienes facilitarán el adecuado desarrollo de la actividad y garantizarán un ambiente de confianza y respeto para los estudiantes. Asimismo, se brindarán instrucciones claras y estandarizadas, lo cual contribuye a reducir sesgos y asegurar la calidad de la información recolectada (Hernández-Sampieri, Fernández & Baptista, 2018).

Fase 3. Los datos recolectados se organizarán en matrices de análisis, lo que facilitará la sistematización y el cálculo de indicadores descriptivos que permitan identificar la frecuencia e

intensidad de los síntomas depresivos, así como su relación con variables asociadas al contexto escolar y familiar. El uso de herramientas estadísticas fortalece la objetividad del estudio y posibilita una interpretación rigurosa de los resultados (Kerlinger & Lee, 2002).

Esta metodología no solo asegura rigor científico mediante el uso de instrumentos estandarizados y validados, también refuerza la pertinencia de la investigación al situarse en un contexto educativo específico, lo que incrementa su potencial para generar propuestas de prevención, orientación y acompañamiento psicosocial ajustadas a las necesidades reales de los adolescentes y de la comunidad educativa en general.

Figura 1*Cronograma de Actividades*

Actividades	Meses (semanas)							
	Abril				Mayo			
	S 1	S 2	S 3	S 4	S 1	S 2	S 3	S 4
Solicitud formal de ingreso								
Recopilación de con sentimientos y asentimientos								
Aplicación de pruebas								
Análisis de resultados								

Nota. En este cronograma se hallará la relación de las fechas establecidas para la aplicación de las pruebas a desarrollar durante la realización del proyecto. Obtenido de. *Elaboración propia.*

Análisis de Resultados

Definición de Variables

Escala de Prácticas Parentales

El análisis de la percepción de los adolescentes sobre como perciben las conductas de crianza de sus padres se basa en las dimensiones propuestas por Andrade Palos y Betancourt Ocampo (2008). Esto permitió identificar cómo son las dinámicas de apoyo, comunicación y control dentro de las familias de los estudiantes de la I.E.D. 20 de octubre.

Tabla 1

Dimensiones de la Variable Prácticas Parentales

Variable	Dimensiones	Indicador
Prácticas parentales	Comunicación materna	Habla conmigo sobre mis problemas
	Autonomía materna	Apoya mis decisiones
	Imposición materna	Quiere que piense como ella piensa
	Control psicológico materno	Todo lo que hago me parece mal
	Control conductual materno	Conoce a mis amigos(as)
	Comunicación y control paterno	Me da confianza para que me acerque a él
	Autonomía paterna	Acepta mi forma de expresarme
	Imposición paterna	Cree que debemos pensar todos igual que él
	Control psicológico paterno	Me culpa por todo lo que sucede

Nota. En esta tabla la variable de prácticas parentales, las dimensiones de esta y encontramos la relación junto a los indicadores. Adaptado de Andrade Palos y Betancourt Ocampo (2008).

Obtenido de. *Elaboración propia.*

Población y Muestra

La población de estudio pertenece a la Institución Educativa Distrital (I.E.D.) 20 de octubre. A través de un muestreo no probabilístico intencional, se trabajó con una muestra final de 14 adolescentes escolarizados en el grado noveno. La muestra presenta una distribución equitativa por sexo (7 masculinos y 7 femeninos) y un rango de edad comprendido entre los 14 y 16 años.

Tabla 2

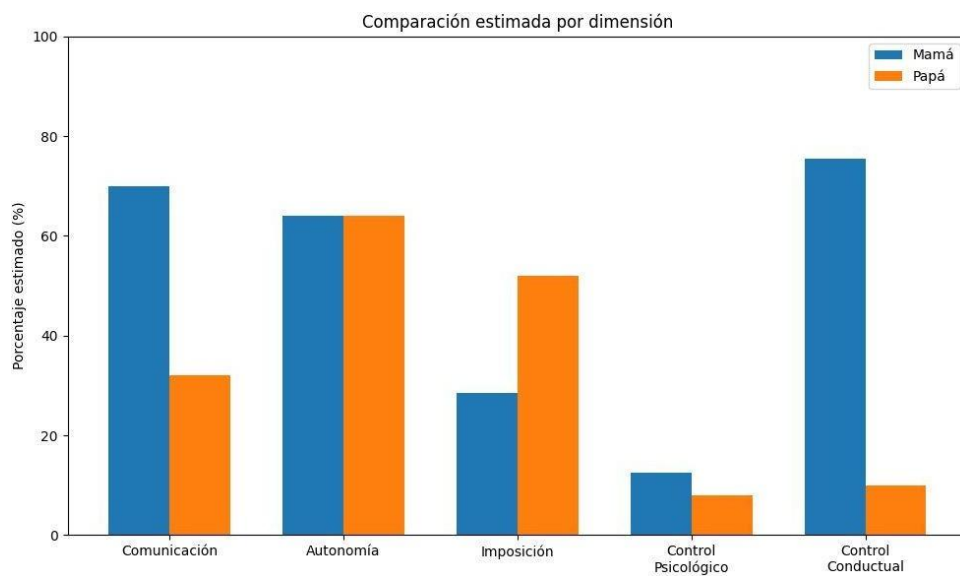
Caracterización de Estudiantes por Grado y Sexo

Grado	Masculino	Femenino	Total
9° (Noveno)	7	7	14
Total	7	7	14

Nota. En esta tabla hallamos la caracterización de los estudiantes participantes seleccionados por grado y sexo Obtenido de. *Elaboración propia.*

Figura 2

Resultados de la Escala de Prácticas Parentales (PP-A)



Nota. La figura presenta una comparación estimada de las prácticas parentales percibidas en las dimensiones de comunicación, autonomía, imposición, control psicológico y control conductual. Se observa una mayor presencia de comunicación y control conductual en la figura materna, mientras que la figura paterna muestra una mayor tendencia hacia la imposición. La autonomía presenta valores similares en ambos progenitores. **Obtenido de.** *Elaboración propia.*

Tras la tabulación de los 80 reactivos que componen la escala, se identificaron perfiles de crianza heterogéneos según el modelo de Andrade Palos y Betancourt Ocampo (2008). Los resultados reflejan variaciones significativas en la percepción que los adolescentes tienen sobre sus figuras parentales, abarcando desde estilos con equilibrio democrático hasta situaciones de desconexión vincular.

Tabla 3*Resultados Consolidados de Prácticas Parentales (Porcentajes por Dimensión)*

Dimensión	Mamá (Tendencia general)	Papá (Tendencia general)
Comunicación	Media–alta (48% a 92%)	Muy variable: desde 0% (ausencia) hasta 64%
Autonomía	Media–alta (52% a 76%)	Variable, en varios casos alta (57% a 71%)
Imposición	Generalmente baja–moderada (12% a 45%)	Muy variable: desde muy baja (4%) hasta extrema (100%)
Control Psicológico	Muy variable: desde muy baja (4%) hasta extrema (100%)	En algunos casos alto (87%), pero en la mayoría bajo (0% a 16%)
Control conductual	Consistentemente alto (66% a 85%)	Frecuentemente bajo o ausente, incluido en comunicación

Nota. Los resultados consolidados en la tabla muestran diferencias en las prácticas parentales percibidas entre la figura materna y la paterna. La madre presenta, de manera general, niveles medios y altos de comunicación, autonomía y control conductual, mientras que la imposición y el control psicológico muestran mayor variabilidad. Por su parte, la figura paterna se caracteriza por una mayor heterogeneidad en las dimensiones evaluadas, observándose casos de ausencia o bajos niveles de comunicación y control conductual, así como variaciones importantes en la imposición y el control psicológico. Estos hallazgos sugieren estilos de crianza diferenciados entre ambos progenitores. Obtenido de. *Elaboración propia.*

Dimensión Materna

En los resultados se pudo observar que la madre es vista como la principal figura de acompañamiento, supervisión y apoyo dentro del hogar. Según los autores de la escala, cuando existen niveles altos de comunicación y autonomía, esto refleja estilos de crianza más saludables y positivos para el desarrollo del adolescente.

Comunicación y Autonomía. Se evidenció que la mayoría de las madres presentan niveles medios y altos de comunicación, con porcentajes entre el 48% y el 92%. De igual manera, el fomento de la autonomía se encuentra entre el 52% y el 76%. Esto permite entender que en muchos hogares existe diálogo, confianza y cierto respeto por las decisiones e individualidad de los jóvenes.

Control Conductual. Esta fue una de las dimensiones más predominante en la figura materna, ya que los resultados muestran niveles altos de supervisión y establecimiento de normas, con porcentajes entre el 66% y el 85%. Esto significa que las madres suelen estar pendientes de las reglas, amistades y comportamientos de sus hijos.

Imposición y Control Psicológico. En cuanto a la imposición, los resultados se mantienen generalmente entre niveles bajos y moderados, con porcentajes entre el 12% y el 45%. Sin embargo, el control psicológico mostró mucha variación entre los casos analizados, encontrándose desde niveles muy bajos hasta casos extremos. Según Andrade Palos y Betancourt Ocampo (2008), este tipo de control puede afectar negativamente el desarrollo emocional del adolescente, especialmente cuando se utilizan conductas como la culpa, la presión emocional o la manipulación.

Dimensión Paterna

La percepción de la figura paterna fue mucho más variable en comparación con la materna. En algunos casos el padre es visto como una figura cercana y respetuosa, mientras que en otros aparece distante o con actitudes de autoridad.

Comunicación. Los niveles de comunicación paterna fueron bastante inestables, encontrándose casos donde prácticamente no existe comunicación (0%) y otros donde alcanza

hasta el 64%. Esto refleja una participación intermitente constante en el diálogo y acompañamiento cotidiano de los adolescentes.

Autonomía. Aunque hubo diferencias entre los casos, en varios estudiantes se observó que el padre permite niveles altos de autonomía, con porcentajes entre el 57% y el 71%. Esto indica que algunos adolescentes sienten que sus padres respetan sus decisiones y les brindan cierta independencia.

Imposición y Control Psicológico. Estas dimensiones fueron las que mostraron mayores diferencias entre los estudiantes. La imposición varió desde niveles muy bajos hasta niveles extremos, mientras que el control psicológico, aunque generalmente bajo, en algunos casos alcanzó porcentajes bastante altos. Esto evidencia que existen hogares donde predominan prácticas más rígidas o controladoras.

Control Conductual. A diferencia de la madre, el control conductual por parte del padre suele ser más bajo o incluso ausente en algunos casos. Esto sugiere que la supervisión de reglas y comportamientos recae principalmente en la figura materna.

Síntesis Comparativa según el Modelo de Andrade y Betancourt

En general, los resultados muestran que dentro de las familias de la I.E.D. 20 de octubre la madre asume el papel principal tanto en el apoyo emocional como en el establecimiento de normas. Por otro lado, la figura paterna presenta características más variadas, pasando desde estilos que respetan la independencia del adolescente hasta situaciones de ausencia o autoritarismo.

Esta diferencia permite entender que las prácticas parentales del padre no son tan constantes o estables como las de la madre dentro de la población estudiada

Inventario de Depresión de Beck (BDI-2)

La sintomatología depresiva hace referencia al conjunto de manifestaciones, cognitivas y conductuales relacionadas con la depresión, tales como tristeza persistente, pérdida de interés, sentimientos de culpa, cansancio, dificultades de concentración y pensamientos negativos.

Para evaluar esta variable aplicamos el Inventario de Depresión de Beck, el cual permite identificar el nivel de depresión presente en los participantes mediante categorías de severidad.

Tabla 4

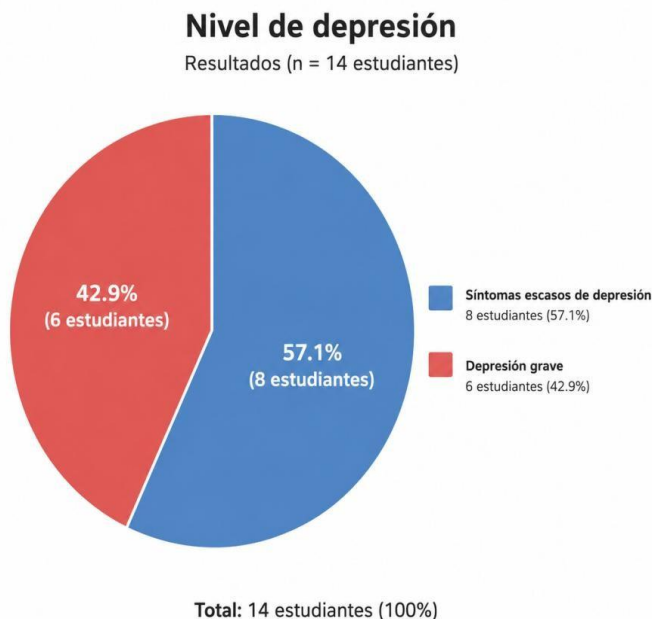
Resultados y Niveles de Depresión

Nivel de depresión	Frecuencia	Porcentaje
Síntomas escasos de depresión	8	57.1%
Depresión grave	6	42.9%
Total	14	100%

Nota. Los resultados obtenidos reflejan que la mayoría de los estudiantes evaluados, correspondiente al 57.1%, presentan síntomas escasos de depresión, lo cual indica que, aunque pueden existir manifestaciones emocionales leves o situaciones de malestar ocasional, estas no representan un nivel clínico severo de afectación emocional. Sin embargo, se identifica que el 42.9% de los estudiantes presenta depresión grave, resultado que refleja una situación significativa dentro del grupo evaluado. Este porcentaje evidencia la presencia de síntomas depresivos intensos que pueden afectar el bienestar emocional, el desempeño académico, las relaciones sociales y la calidad de vida de los adolescentes. Obtenido de. *Elaboración propia.*

Figura 3

Nivel de Depresión en Estudiantes de 9° Grado



Nota. La figura muestra la distribución de los niveles de depresión identificados en los 14 estudiantes evaluados. Se observa que el 57,1 % de los participantes presentó síntomas escasos de depresión, mientras que el 42,9 % evidenció un nivel de depresión grave, lo que indica una proporción significativa de estudiantes con sintomatología depresiva de alta intensidad. La presencia de depresión grave en estudiantes puede relacionarse con diversos factores personales, familiares, sociales y académicos que influyen en el estado emocional durante la adolescencia. Esta etapa del desarrollo se caracteriza por múltiples cambios emocionales y psicológicos que pueden aumentar la vulnerabilidad frente a trastornos del estado de ánimo. Los resultados permiten identificar la importancia del acompañamiento a estudiantes en su proceso de aprendizaje, porque permite conocer su desarrollo a nivel familiar y cómo este contexto interfiere en el crecimiento personal del estudiante. Obtenido de. *Elaboración propia.*

Discusión de Resultados

Prácticas Parentales

Las dinámicas familiares de los adolescentes de la I.E.D. 20 de octubre a partir de las dimensiones propuestas por Andrade Palos y Betancourt Ocampo (2008), autores de la escala aplicada en esta investigación. Los hallazgos muestran diferencias importantes entre la percepción que tienen los estudiantes sobre el rol de la madre y el rol del padre en cuanto al apoyo emocional, la comunicación y las formas de control dentro del hogar.

En primer lugar, los resultados evidencian que la madre es percibida como la principal figura de acompañamiento y supervisión. El control conductual fue la dimensión más estable, con porcentajes entre el 66% y el 85%, lo que indica que las madres suelen estar pendientes de las reglas, amistades y comportamientos de sus hijos. Además, este control se acompaña de niveles medios y altos de comunicación y autonomía, lo cual refleja un estilo de crianza autoritario. Esto significa que, aunque existen normas y límites claros, también se mantiene un ambiente de diálogo apoyo y respeto hacia las decisiones del adolescente, favoreciendo así su bienestar emocional y psicológico.

Por otro lado, la percepción de la figura paterna mostró mucha más variabilidad. En algunos casos el padre es visto como una figura cercana y que respeta la autonomía del joven, mientras que en otros aparece como una figura distante o incluso ausente. Los niveles de comunicación paterna oscilaron entre el 0% y el 64%, evidenciando que varios estudiantes perciben poca participación del padre en la vida cotidiana y emocional del hogar.

Asimismo, se encontraron diferencias importantes en las dimensiones relacionadas con el control. Aunque en muchos casos el control psicológico paterno se mantiene bajo, también se identificaron perfiles donde la imposición alcanzó niveles extremos. Según Andrade Palos y

Betancourt Ocampo (2008), tanto la ausencia paterna como el autoritarismo excesivo pueden convertirse en factores de riesgo para el desarrollo emocional del adolescente, ya que dificultan el equilibrio entre apoyo afectivo y orientación conductual.

Otro aspecto importante dentro de la discusión es la presencia de altos niveles de imposición y control psicológico en algunos hogares evaluados. Estas prácticas, basadas en la manipulación emocional, las críticas constantes y la presión psicológica, afectan directamente la autonomía y seguridad emocional del adolescente. Aunque en la figura materna la imposición suele mantenerse en niveles bajos o moderados, la variabilidad encontrada en ambos padres demuestra que todavía existen dinámicas familiares donde predominan las restricciones excesivas y el control emocional, situaciones que pueden afectar la construcción de la identidad y el bienestar psicológico de los jóvenes.

En términos generales, los resultados permiten concluir que dentro de esta comunidad educativa la madre asume principalmente el rol normativo y afectivo, brindando estabilidad a través del acompañamiento y la supervisión. Mientras tanto, la figura paterna presenta características más inestables, oscilando entre la ausencia y estilos de crianza más autoritarios. Esto evidencia la necesidad de fortalecer la participación del padre en la dinámica familiar, promoviendo relaciones más cercanas, comunicativas y equilibradas que contribuyan positivamente al desarrollo emocional de los adolescentes.

Inventario de Depresión de Beck

De acuerdo con Aaron Beck, la depresión se relaciona con patrones de pensamiento negativos que afectan la percepción de sí mismo, del entorno y del futuro. Durante la adolescencia, estos pensamientos pueden fortalecerse cuando existen ambientes familiares caracterizados por poca comunicación, escaso apoyo emocional, críticas constantes o falta de acompañamiento

afectivo.

Los resultados hallados en la investigación permiten inferir que los estudiantes que muestran como resultado tener depresión grave podrían estar expuestos a dinámicas familiares poco favorables, tales como: escasa comunicación afectiva, falta de acompañamiento emocional, conflictos familiares frecuentes, sobreprotección o control excesivo, desinterés parental.

Los estudios exponen que las prácticas parentales positivas, caracterizadas por apoyo emocional, normas claras, diálogo y acompañamiento, se perciben como factores protectores frente a la aparición de síntomas depresivos en adolescentes. Por el contrario, las prácticas parentales negativas incrementan esa vulnerabilidad emocional e influyen en la baja autoestima y la regulación emocional.

En relación con los resultados encontrados, el hecho de que 4 estudiantes presentan depresión grave puede interpretarse como una posible manifestación de desafíos emocionales asociados a ciertos factores familiares. Por lo tanto, los estudiantes que presentan síntomas leves podrían contar con mayores recursos de apoyo emocional y familiar que favorecen la estabilidad psicológica y emocional.

Los hallazgos de la investigación respaldan esa importancia de fortalecer aquellas prácticas parentales saludables en el ambiente familiar de esta manera promoviendo relaciones saludables basadas en la comunicación, el afecto y la comprensión emocional.

Conclusiones

A partir del análisis realizado en los estudiantes de noveno grado de la I.E.D. 20 de octubre, se logró identificar que existe una relación directa entre las prácticas parentales y la presencia de síntomas depresivos en los adolescentes. Los resultados muestran que las dinámicas familiares basadas en el afecto, la comunicación y el apoyo emocional funcionan como factores protectores para la salud mental. Por el contrario, prácticas como la indiferencia, el autoritarismo, la falta de apoyo y el control excesivo aumentan la vulnerabilidad emocional de los jóvenes, confirmando que la familia cumple un papel fundamental en el bienestar psicológico durante la adolescencia.

Dentro de la muestra analizada, se evidenció que la figura materna representa el principal eje de supervisión y acompañamiento, presentando altos niveles de control conductual y comunicación estable. En cuanto a la figura paterna, se observaron dos situaciones muy marcadas: por un lado, casos de ausencia total y, por otro, perfiles donde predominan la imposición y el control psicológico elevado. Estas dinámicas familiares influyen directamente en la forma en que los adolescentes manejan sus emociones y enfrentan las situaciones de su entorno.

Asimismo, los resultados obtenidos mediante el Inventario de Beck-II permitieron identificar que, aunque la mayoría de los estudiantes presentan síntomas depresivos leves o escasos, también existe un porcentaje importante con niveles de depresión grave. Esta situación afecta diferentes áreas del desarrollo del adolescente, especialmente la parte emocional, cognitiva y conductual, generando dificultades en la autoestima, la motivación y la percepción de sí mismos.

De igual manera, se encontró que el control psicológico y las prácticas de imposición están estrechamente relacionados con los casos de depresión más severa. Conductas como la manipulación, las críticas constantes y la presión emocional favorecen la aparición de pensamientos negativos y sentimientos de desesperanza en los adolescentes, afectando su autonomía y estabilidad emocional.

Por otra parte, la investigación permitió confirmar que la falta de apoyo familiar, la ausencia de respuestas afectivas y los castigos inconsistentes generan un impacto negativo en el desarrollo emocional y motivacional de los jóvenes. En cambio, los adolescentes que crecen en hogares donde existen normas claras acompañadas de afecto y comunicación presentan mayores recursos emocionales para enfrentar las dificultades propias de esta etapa.

Finalmente, la implementación de este tipo de proyectos en instituciones educativas como la I.E.D. 20 de octubre de la ciudad de Santa Marta en el barrio 20 de octubre resulta de gran importancia, ya que permite detectar de manera temprana a estudiantes en riesgo emocional y desarrollar estrategias de prevención antes de que los síntomas se agraven. Además, este estudio aporta información basada en la realidad social y cultural del contexto del Barrio 20 de octubre en Santa Marta, facilitando la creación de programas ajustados a las necesidades de la comunidad.

También se destaca la importancia de fortalecer el vínculo entre la familia y la escuela mediante programas dirigidos a padres, orientados a promover estilos de crianza más democráticos y saludables. Todo esto contribuye no solo al bienestar emocional de los estudiantes, sino también a mejorar su rendimiento académico, concentración y adaptación

escolar, entendiendo la salud mental como una parte esencial del desarrollo integral de los adolescentes.

Referencias Bibliográficas

- Andrade Palos, P., & Betancourt Ocampo, D. (2008). *Escala de prácticas parentales para adolescentes*. Universidad Nacional Autónoma de México.
https://www.researchgate.net/publication/266231362_Practicas_parentales_y_sintomatologia_depresiva_en_adolescentes
- American Psychiatric Association. (2022). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th ed., text rev.). <https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425787>
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child Development, 37*(4), 887–907.
- Beck, A. T. (1967). *Depression: Clinical, experimental, and theoretical aspects*. Harper & Row.
- Beck, A. T., Steer, R. A., & Brown, G. K. (1996). *Manual for the Beck Depression Inventory-II*. Psychological Corporation. <https://www.worldcat.org/title/beck-depression-inventory-manual/oclc/35760224>
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin, 113*(3), 487–496.
- Espinosa, J. L. (2004). Crecimiento y comportamiento en la adolescencia. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*.
https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352004000200005
- Gállegos de las Heras, A., Terrazo, M., & Sánchez, S. (2019). Prácticas parentales y ajuste emocional en la adolescencia. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*.
<https://www.revistapcna.com/>
- García-Batista, Z. E., Guerra-Peña, K., Cano-Vindel, A., Herrera-Martínez, S. X., & Medrano, L. A. (2018). Validity and reliability of the Beck Depression Inventory-II in the

- Dominican Republic. *PLOS ONE*, 13(6). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0199750>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2018). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Maccoby, E. E., & Martin, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent–child interaction. En P. H. Mussen & E. M. Hetherington (Eds.), *Handbook of child psychology: Vol. 4. Socialization, personality, and social development* (pp. 1–101). Wiley.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2021). *Encuesta Nacional de Salud Mental*. Gobierno de Colombia.
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/ENT/boletin-salud-mental-adolescentes.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (2022). *Salud mental del adolescente*.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
- Pinquart, M. (2021). Associations of parenting styles with youth depressive symptoms: A meta-analysis. *Journal of Youth and Adolescence*. <https://doi.org/10.1007/s10964-021-01444-2>
- Pozo Muñoz, A. (2024). ¿Cómo es la escala de depresión de Beck? *Adipa Colombia*.
<https://adipa.co/noticias/como-es-la-escala-de-depresion-de-beck/>
- Restrepo, M. (2021). Salud mental y rendimiento académico en adolescentes colombianos. *Revista Colombiana de Psicología*. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia>
- Seligman, M. E. (1975). *Helplessness: On depression, development, and death*. W.H. Freeman.
<https://archive.org/details/helplessnessonde00seli>
- Steinberg, L. (2020). *Adolescence* (12th ed.). McGraw-Hill Education.

<https://www.mheducation.com/highered/product/adolescence-steinberg/M9781260058895.html>

Yap, M. B., Pilkington, P. D., Ryan, S. M., & Jorm, A. F. (2020). Parenting strategies for reducing the risk of adolescent depression and anxiety disorders. *World Journal of Psychiatry*. <https://doi.org/10.5498/wjp.v4.i2.18>

Apéndices

Apéndices A

Presentación de Carta



Nota. Carta de presentación de proyecto de investigación dirigida a la institución dirigida a la I.E.D 20 de Octubre. Obtenido de. *Elaboración propia.*

Apéndice B

Recopilación de Consentimientos y Asentimientos



Nota. Evidencia fotográfica del proceso de recolección de consentimientos y asentimientos informados por los estudiantes. Obtenido de. *Elaboración propia.*

Apéndice C

Aplicación de Instrumentos



Nota. Evidencia fotográfica del proceso de aplicación de herramientas por los estudiantes.

Obtenido de. *Elaboración propia.*